

LAS PEDROÑERAS

Riesgos de lo nuevo



JOSE LUIS PINOS

La historia del Mercado —la Plaza dicen en el pueblo— parece no tener fin. Cuando se han solucionado los problemas que mantuvieron cerrado el edificio durante un año después de estar terminado, resulta que los habitantes de la localidad no se acostumbran a encaminar sus pasos hacia este centro comercial.

No hubo dificultades para construir el edificio, financiado por Servicios Técnicos, con aportación del 35 por 100 del importe total (más el solar) por parte del Ayuntamiento. En conjunto, ocho millones de pesetas, en números redondos. La obra se hizo con rapidez y eficacia, dentro del tiempo previsto; la delegación de la Vivienda dio su visto bueno pero, cuando llegó la hora de abrir las puertas, Industria sacó la tarjeta roja: la instalación eléctrica no estaba en condiciones. En el complejo lenguaje técnico fue imposible encontrar un arreglo inmediato.

Cuando hace justamente un año visitó Las Pedroñeras el gobernador civil, surgió el tema y la primera autoridad provincial instó a todas las partes interesadas —Ayuntamiento, Delegación de Industria, empresa constructora, Hidroeléctrica Española— para que estudiaran conjuntamente el asunto y le dieran solución. Nuevas reuniones y nuevos fracasos, hasta que se llegó al punto donde se debía haber empezado: Industria explicó con claridad lo que había que hacer y, con cargo al Ayuntamiento —veinte mil duros— se efectuaron los trabajos de tendido de nuevas líneas interiores y otros elementos que la insta-

lación precisaba, además de reponer algunos cristales rotos mediante la práctica del tiro al blanco a pedrada limpia.

Desde hace unos meses, el Mercado —o la Plaza— está ya abierto y funcionando, pero con relativo éxito. Los comerciantes no ven rentabilidad en cubrir los puestos y el público tampoco ve ventajas en acudir al moderno local. Para el alcalde de Las Pedroñeras, todo es cuestión de tiempo. “El Mercado será un éxito en el futuro”, dice convencido. Y a lo mejor lleva razón. Son cosas de la desconfianza popular hacia todo lo nuevo. ●

Del ajo al piojo

La provincia se ha puesto a nivel nacional: ¡tenemos piojos en una escuela!

El hecho ha ocurrido en uno de los tres grupos del Colegio Nacional “Adolfo Martínez Chicano”, de Las Pedroñeras. El grupo llamado “viejo” ha sido visitado por esos gráciles animalillos. Cuando el asunto empezó, nadie hizo caso, salvo los sufridos maestros, que optaron por lo más inmediato: actividades al aire libre y sálvese quien pueda. Seis de los diez profesores siguieron la consigna; no se trataba de solidaridad, sino de algo necesario y los niños jugaban y cantaban alegremente.

El zotal no apareció por ningún lado, hasta el tercer día y alguien dijo que “no había derecho”. Pero que si quieres arroz... Los días 13 y 14 los seis profesores no entraban, mientras los cuatro restantes seguían al pie del cañón y, como nuevos cides, arremetían contra el enemigo.

El tercer día tras el comienzo de esta historia, todo quedó resuelto. ●

LEGANIEL

No todos pueden ser limpios

Las calles de Leganiel lucen todavía la señal de las zanjas que se abrieron para meter las tuberías del agua. Junto a ellas

corren otros conductos, los que sirven para el desagüe de las viviendas, aunque no todos disfrutan del privilegio de ser limpios e higiénicos.

El alcantarillado estaba previsto sólo para las fuentes públicas pero, aprovechando la oportunidad, algunos vecinos, muy directamente ligados al Ayuntamiento, pudieron hacer las acometidas de sus viviendas y disponen así de la posibilidad de bañarse o ir al retrete, sin tener que preocuparse luego de qué hacer con el agua sucia y demás restos de nuestro sufrido organismo.

Para los demás vecinos, la elección es simple: coger el barreño y salir fuera de casa a tirarlo.

Existe una voluntad colectiva de ampliar el alcantarillado a todas las viviendas, lo que supone volver a levantar el pavimento y realizar una obra de cierta envergadura. Los vecinos se preguntan por qué estos trabajos no se hicieron cuando hubo oportunidad y por qué sólo unos cuantos tuvieron la oportunidad de higienizar como es debido sus viviendas. Hay quien tiene instalados hermosos cuartos de baño que sólo sirven para enseñar a las visitas. Poca cosa, sin duda, para los tiempos que corren.

J. P.

SISANTE

La escuela de F. P.

La pregunta está en la calle y se la hacen, precisamente, quienes más les duele: los padres de los alumnos que han cumplido su ciclo de EGB y que no querían o no podían orientar sus estudios hacia el Bachillerato y posteriores niveles universitarios, sino mejor hacia lo que está dentro de sus posibilidades y vocación. Para estas personas, el anuncio de que Sisante podía tener una Escuela de Formación Profesional fue una gran esperanza.

Sabemos que de las 32 Escuelas de FP que se van a construir en la provincia, una de ellas estará ubicada en Sisante; el terreno no es problema, profesorado quizá tampoco... Las autoridades gestionan su pronta puesta en funcionamiento, pero el tiempo pasa y nada se sabe en concreto.

Teniendo en cuenta que en Sisante funciona ya un Colegio Nacional Mixto, que absorbe el alumnado de la 2.ª etapa de la EGB en toda la comarca, está garantizado que ha-